

Imprimir

Las democracias se fortalecen no solamente cuando se gana una elección, sino especialmente cuando quienes participan en la competencia política reconocen la legitimidad de las reglas, aceptan los resultados institucionales y colocan el interés general por encima de las pasiones partidistas.

En sociedades profundamente polarizadas, atravesadas por memorias de violencia y por largas tradiciones de exclusión política, la actitud de los dirigentes frente a la derrota adquiere una enorme importancia ética, democrática y republicana.

El discurso pronunciado por Iván Cepeda Castro al reconocer la victoria electoral de Abelardo de la Espriella constituye, en este sentido, un acontecimiento político de especial relevancia. Sus palabras expresan una concepción de la democracia fundada en el respeto al pluralismo, la defensa de las instituciones, la protección de los derechos fundamentales y la necesidad de preservar la convivencia nacional en medio de profundas diferencias ideológicas.

Lejos de alimentar el desconocimiento institucional, la confrontación violenta o la deslegitimación del adversario, el candidato progresista optó por un camino de responsabilidad democrática que merece ser analizado y ponderado.

La grandeza democrática del reconocimiento

La primera dimensión que sobresale en el discurso de Iván Cepeda es su inequívoco compromiso con la legitimidad del orden democrático. Reconocer la victoria del adversario político constituye una de las pruebas más exigentes de la convicción democrática.

En un contexto de elevada polarización, de discursos agresivos y de profundas tensiones ideológicas, la aceptación institucional de los resultados transmite un mensaje de tranquilidad al país y fortalece la credibilidad de las reglas del juego democrático. La democracia no puede sostenerse únicamente sobre las victorias; necesita también la capacidad de aceptar las derrotas y de preservar los espacios de deliberación y oposición legítima.

La actitud asumida por Cepeda reivindica una tradición republicana según la cual la competencia política no convierte al adversario en enemigo ni transforma las diferencias ideológicas en razones para la exclusión o la persecución.

Su intervención demuestra que es posible mantener profundas discrepancias programáticas y, al mismo tiempo, reconocer la legitimidad del resultado electoral y la voluntad expresada por la ciudadanía.

#### La defensa de lo público y del Estado Social

Uno de los aspectos más importantes del discurso es la reivindicación de las conquistas sociales alcanzadas durante los años recientes. El reconocimiento de la derrota no implica la renuncia a los principios que orientaron la propuesta progresista.

Por el contrario, el candidato enfatiza la necesidad de defender los avances obtenidos en materia de derechos sociales, ampliación democrática, protección de poblaciones históricamente excluidas y fortalecimiento del Estado como garante del bienestar colectivo.

La defensa de lo público aparece como un elemento central de la intervención. La educación, la salud, las políticas sociales, la protección ambiental, los derechos de las mujeres, de los jóvenes, de los pueblos indígenas y afrodescendientes, así como las políticas de inclusión y reconocimiento, son presentadas como conquistas de la sociedad colombiana que trascienden los resultados de una elección.

Desde esta perspectiva, la alternancia democrática no puede significar la destrucción de los consensos básicos alcanzados por la sociedad ni la eliminación de derechos previamente reconocidos.

#### Los derechos fundamentales como patrimonio colectivo

El discurso también reivindica una concepción de los derechos fundamentales como patrimonio común de la ciudadanía. Los derechos no pertenecen a un gobierno, a un partido

o a una ideología particular; constituyen conquistas históricas de la sociedad democrática.

La defensa del derecho a la educación, la salud, la participación política, la igualdad, la diversidad, la paz y la dignidad humana aparece como una responsabilidad colectiva que debe comprometer tanto a quienes ejercen el gobierno como a quienes desempeñan las funciones de oposición.

Esta visión resulta especialmente importante en contextos de polarización política, donde con frecuencia se presentan los derechos como banderas exclusivas de determinados sectores ideológicos. Cepeda reivindica una ciudadanía basada en la universalidad de los derechos y en la necesidad de preservar los avances constitucionales alcanzados desde la Constitución de 1991.

#### Pluralismo y convivencia democrática

Otro aspecto destacable del discurso es la reivindicación del pluralismo político. La existencia de diferentes proyectos de país constituye una característica normal de las sociedades democráticas. La diferencia no debe conducir a la eliminación del otro ni a la descalificación moral del adversario. Por el contrario, la convivencia democrática exige reconocer la legitimidad de las distintas corrientes de pensamiento y garantizar la existencia de una oposición libre, crítica y respetada.

En este sentido, el mensaje de Iván Cepeda posee una enorme relevancia pedagógica. En un país que durante décadas confundió la diferencia política con la enemistad y que sufrió graves episodios de violencia contra la oposición, la defensa del pluralismo adquiere un significado histórico.

La democracia colombiana requiere consolidar una cultura política en la cual las discrepancias se tramiten mediante la deliberación, la movilización pacífica y la participación institucional.

#### Independencia y soberanía nacional

El discurso también reafirma la importancia de la soberanía nacional y de la autonomía democrática del país. La construcción del futuro colombiano debe corresponder a la voluntad de la ciudadanía y a las instituciones nacionales.

La defensa de la soberanía no implica aislamiento ni confrontación internacional, sino la capacidad de tomar decisiones de manera autónoma, proteger los intereses nacionales y preservar la dignidad del Estado colombiano.

La apelación a la independencia nacional se articula con la defensa de la democracia y con la necesidad de fortalecer las instituciones republicanas frente a cualquier forma de subordinación o de interferencia que limite la autodeterminación del pueblo colombiano.

Esto se hace más urgente cuando el vencedor de la contienda se muestra absolutamente subordinado a la política exterior estadounidense como ciudadano que es de ese país y a la intervención del presidente Trump y senadores republicanos en el desarrollo de la contienda electoral.

### Los desafíos del progresismo

La derrota electoral no significa el agotamiento del proyecto progresista. Por el contrario, el resultado evidencia la consolidación de un amplio bloque social y político que representa a millones de colombianos.

Movimientos sociales, organizaciones campesinas, comunidades indígenas y afrodescendientes, sectores sindicales, organizaciones de mujeres, juventudes, ambientalistas, defensores de derechos humanos, sectores académicos y numerosos ciudadanos comprometidos con la ampliación de los derechos continúan constituyendo una importante fuerza democrática.

Los retos del progresismo son múltiples. Primero, preservar la unidad de las diversas expresiones sociales y políticas que lo conforman, más allá de los cuestionamientos que se hagan al candidato y a la campaña. Segundo, fortalecer su capacidad de organización

territorial y de movilización democrática. Tercero, ejercer una oposición responsable, rigurosa y respetuosa del orden institucional. Cuarto, defender las conquistas alcanzadas en materia de derechos y políticas públicas. Quinto. Prepararse para la disputa del control territorial en el proceso de las elecciones regionales.

Y finalmente, mantener abierta la esperanza de construir nuevas mayorías sociales en el futuro.

La historia de las democracias demuestra que las derrotas electorales pueden convertirse en momentos de aprendizaje, reorganización y renovación política.

#### Una ética de la responsabilidad

El comportamiento de Iván Cepeda puede ser interpretado como una expresión de la ética de la responsabilidad democrática. Frente a la tentación del desconocimiento, la confrontación o el resentimiento, optó por transmitir serenidad institucional y confianza en la convivencia republicana y eso en política es señal de grandeza.

Esta actitud adquiere especial importancia en una sociedad que aún arrastra las heridas de la violencia política, del conflicto armado y de las exclusiones históricas. La democracia requiere dirigentes capaces de reconocer límites, aceptar resultados y defender sus principios sin recurrir a la deslegitimación del adversario.

En este sentido, la conducta del candidato Iván Cepeda Castro constituye un ejemplo de madurez política y de compromiso con la estabilidad democrática del país.

#### La convivencia como tarea nacional

Colombia ingresa en una nueva etapa política marcada por la polarización, las diferencias programáticas y las incertidumbres propias de toda transición electoral. Sin embargo, el futuro del país dependerá de la capacidad de sus ciudadanos y dirigentes para preservar la convivencia democrática.

Las conquistas sociales y democráticas alcanzadas no deben ser objeto de destrucción ni de revancha política. La defensa de los derechos fundamentales, de lo público, de la paz, del pluralismo y de la dignidad humana constituye una responsabilidad compartida.

La actitud democrática de Iván Cepeda Castro deja una enseñanza valiosa: la democracia se fortalece cuando quienes participan en ella colocan el interés nacional por encima de las pasiones partidistas. Corresponde ahora a la sociedad colombiana construir una ruta de convivencia pacífica, de respeto por las diferencias y de protección de los avances alcanzados. El país necesita menos enemigos y más ciudadanos; menos odio y más deliberación; menos exclusiones y más democracia.

La defensa de la República, de la Constitución y de los derechos de todos debe convertirse en el punto de encuentro de una nación que, aun desde la diversidad, comparte el mismo destino histórico.

Carlos Medina Gallego, Historiador y Analista Político

Foto tomada de: [Elespectador](#) en instagram